Pero no volvieron los carlistas á ocuparse de tales raciones, sin duda porque les distraían las invasiones y el pillaje de que hicieron víctimas en aquella noche á varios pueblos del partido de Pastrana, entre ellos el de Yebra, donde por llevar se llevaron hasta la mujer del

Sección religiosa

Santa Teresa de Jesús

(Su festividad el 15 de Octubre)

La Doctora de la Iglesia española, la elegida por el cielo para restablecer en toda su pu reza, en toda su austeridad evangélica la regla primitiva del antiguo y célebre Carmelo, nació en Avila el 28 de Marzo de 1515, siendo sus padres D. Alfonso Sánchez de Céspedes y doña Beatriz de Ahumada, ambos de esclarecido li-

No nos detendremos en la relación de los acontecimientos de los primeros años de nuestra heroina. Perdió á su madre cuando contaba doce años de edad, y careciendo de los prudentes consejos de la que el ser la dió, entregóse día y noche á la lectura peligrosa, cuando no está bien dirigida, de novelas y romances. Ya su espejo la había dicho que era hermosa y no tardó en dar oidos á las insinuaciones de la coquetería, que se le presentaba con los mayores atractivos por el ejemplo de una prima suya, hasta que asegurada de los honestos fines de un pretendiente á su mano, así como de su notable condición, anudó el principio de una intriga amorosa que no supo ocultar á la vigilancia de su padre. Este la metió en un con-

Entró en él la bella Teresa con un disgusto al parecer invencible de la vida monástica, y salió, si no con un sentimiento contrario, al menos sin aversión á sus prácticas: esta modificación en sus ideas fué tambien la primera concesión de un alma que el Eterno se habia propuesto conducir al seno de su alta providencia, y el mismo esmero con que la jóven doncella procuraba agradar al mundo sirvió de instrumento para su gloria. Un tio que tenia, honrado caballero que quería consagrar al claustro el último tércio de su vida, pidió á Teresa que le leyese las cartas de San Jerónimo, y ella, condescendiente y amable, fingía tener en esta lectura un contento que seguramente no experimentaba; y sin embargo, la unción de aquellas epístolas conmovía insensiblemente el alma de la Virgen predestinada, y fructificaba en ella como el grano que cae por descuido en un sendero, y que produce un florido arbusto. Volvió, pues, al convento el año de 1535, y recibió el velo, emblema de su unión mística con Dios; pero un alimento desusado, una oración continua, una existencia tan distinta de su vida pasada, alteraron su ya delicada salud; y desde entonces comenzó para ella una série de padecimientos físicos, entre cuyos dolores aspiraba á subir la áspera y dura senda que conduce hasta la deliciosa cima de la Jerusalem ce-

Hallándose en el más fuerte periodo de su enfermedad, hizo Teresa voto solemne de observar la regla de la órden con toda la rigidez de los primeros tiempos, y de fundar un monasterio, en el cual se pudiese morir para el mundo del mismo modo que lo hacian las santas religiosas del monte Carmelo; súpose su designio, y pronto se levantó contra ella una tempestad de murmuraciones y de bufonadas, porque toda la órden vió en este retroceso hacia la antigua disciplina una injuria á los demás conventos, en los cuales reinaba entonces la regla de la observancia moderada.

Teresa continuó sus esfuerzos á pesar de tan terribles obstáculos, implorando como San Pedro el auxilio de su divino Maestro, y por último, después de dos años de fatigas y de inquietudes, sin socorro humano, ni un maravedi para los gastos precisos, consiguió que llegasen las bulas del papa Pío IV, y consagró, bajo la advocación de San José, una casita, dando el velo á doce religiosas, que abrazaron el voto de no tener más que á la Providencia por sustentadora, unas sandalias por calzado y un poco de paja por lecho. El perfume de santidad que esparcía el nuevo monasterio inspiró á otras ciudades un vehemente deseo de poseer otros de la misma regla, y no tardaron muchos años en ser fundados otros conventos por la misma Santa Teresa.

Por esa época, en 1569, hizo la Santa un viaje á Pastrana, llamada por los señores de dicha villa D. Ruy Gómez de Silva v su esposa D.a Ana de la Cerda y Mendoza, Duques de Pastrana y Príncipes de Eboli y tan célebre la última por su hermosura como por el talento, sagacidad y travesura con que supo avasallar ruidosamente á un tiempo el corazón del austero Felipe II y el de su afamado ministro Antonio Pérez. Entonces fundó Teresa de Jesús en las afueras de aquella alcarreña localidad el convento de Carmelitas Descalzos ó reformados, que aún subsiste; en él estuvo de maestro de novicios San Juan de la Cruz y de él salieron los fundadores de la Congregación de

Aún se conserva en buen estado, en el magnífico palacio que los Duques tenían en Pastrana, el oratorio en que Santa Teresa, en presencia de los Príncipes, instituyó el convento y puso los hábitos, cosidos por ella misma, á los

primeros Descalzos. Al propio tiempo fundó también en dicha villa la divina doctora otro convento de monias Carmelitas, aunque á los cinco años hubo que trasladarias á Segovia por causa de los disturbios y disidencias que promovió en él la misma Princesa de Eboli, la que, á la muerte de su esposo, llevada de un arrebato momentáneo hijo de su acalorada imaginación, se metió monja, lo que sabido por la Santa, que la conocía bien, exclamó: -¿La Duquesa monja? El covento está perdido».-No tardó en verifidad, viveza v orgullo de la Princesa produjeron su inmediato resultado de malquistarse con las religiosas, de salirse estas del convento, y de obligar á la Santa á trasladarlas á Segovia. Poco después entraron á ocuparle las Concepcionistas Franciscanas, que aún en él perma-

Las crónicas de la orden Carmelitana refieren que estando Santa Teresa en Pastrana vió un día á un joven natural de aquella villa llamado Juan Pérez Aravalles, acerca del cual dijo al instante á cuantos la rodeaban:- «Tengan cuenta con este mancebo, que ha de ser muy gran religioso».—Realizóse la predicción, y Pérez Aravalles, ingresando en la Orden del Carmen con el nombre de Fr. Juan de Jesús María, ocupó señaladas dignidades y logró singular fama con sus sermones y con sus es-

Murió Santa Teresa el 14 de Octubre de 1582, que coincidió con la introducción del calendario Gregoriano. Un año después de su muerte, fué reclamado el cuerpo por su ciudad natal: halláronlo en un estado de conservación perfecta, fenómeno que cuatro años después edificó de nuevo á los fieles, cuando el famoso duque Alba obtuvo del Papa que la preciosa reliquia fuese devuelta á su primera sepultura.

Como escritora de gran mérito, ocupa la Santa uno de los más predilectos lugares en la literatura española. En el Camino de la perfección, en las Confesiones, en la Fortaleza del alma y en otras varias obras de inestimable valor que produjo su inspirada pluma, encuéntranse raudales de erudición teológica, sublimes giros poéticos, sugestivo desaliño y gran ternura y sentimiento, así como edificante naturalidad.

El devoto encuentra en sus escritos la verdadera fé, el amor de Dios en toda su grandeza y poderio; el desgraciado, ejemplos extraordinarios de resignación; el rico, otros no menos de desprendimiento; el pobre, consuelos y esperanzas; el curioso, la relación de una vida pecadora y ejemplar; el poeta fantasía; y el literato, belleza artística.

En el Teatro

El sábado abrió sus puertas el Teatro principal, debutando la compañía que dirige el primer actor D. Eugenio Casals y acerca de la que ya hubimos de anticipar algunos juicios en uno de nuestros anteriores números.

Pusiéronse en escena El Barquillero, El Tio de Alcalá y La Alegría de la Huerta, que en conjunto obtuvieron acertada interpretación, distinguiéndose las Sras. Delgado (P. y A.), Villalva, la Srta. Querol y Hernández y los Sres. Casals, Cepillo, Muñoz, Iglesias y Paesa. El Tio de Alcalá, obra que por vez primera representábase en nuestro coliseo, gustó muchísimo, cosechando en ella muy justos aplau-sos por su saladísima desenvoltura la niña Querol, así como la tiple del mismo nombre, que hizo una modista inimitable, revelándose como actriz de cuerpo entero y esmaltando su labor con filigramas de verdadero mérito escénico; baste decir que su tarea pudo entrar sin mengua en comparación con la realizada en Madrid por la Loreto Prado.

Pilar Delgado, cuyo nombre va unido á los triunfos que en el teatro del Principe Alfonso de la Corte alcanzó la más popular zarzuela del maestro Cereceda, compareció en esa noche de nuevo, como protagonista de La Alegria de la Huerta, ante el público de Guadalajara, que no siempre ha mostrado para con ella el espíritu de justicia y de galante generosidad que le distingue. Este recuerdo y la circunstancia de llevar ya algunos meses -desde su regreso de América— sin pisar las tablas, hizo que se presentase en ellas con cierta nerviosidad y emoción, no exenta de timidez, anormal estado del cual solo pudimos apercibirnos cuantos cerca de ella nos hallábamos y que desapareció por completo al salir á escena y atacar las primeras notas de la romanza.

Si hemos de ceñirnos á lo que las leyes de la imparcialidad dictan, debemos decir que fuera imposible pedir más colorido al trabajo brillante que Pilar ejecutó, ni mas ternura y delicada corrección á las notas claras y llenas que salían de su garganta. Sin embargo, los aplausos que se la tributaron no fueron tantos como los que realmente merecía.

Y ya que de La Balada de la Luz hablamos, no queremos omitir el nombre de Vicente Paesa, que hizo un músico sordo con intención graciosísima, sacando á su papel aún más punta de la que podía sacarse.

Las funciones que el domingo se representaron, así como las que anoche tuvieron lugar, merecieron el agrado de todos. La falta de espacio nos impide hablar de ellas con la extensión que quisiéramos hacerlo.

De Casals nada hemos dicho en concreto, á pesar de que se lo merece. Lo dejaremos para otro día. Por su adquisición bien merece la Empresa una sincera enhorabuena.

LA FERIA IAGUA VA!

Habíanse hecho grandes preparativos, todo estaba dispuesta para que este año las ferias de la capital alcarreña resultasen concurridísimas y brillantes, pero no habíamos contado con la huéspeda, con la inoportuna lluvia, señora que en esta época acostumbra á hacer de

Guadalajara campo de sus operaciones. Inicióse el agua el día de la Virgen del Pilar, descendiendo sin descanso sobre estos contornos y destruyendo las halagüeñas esperanzas concebidas por in lustriales, comerciantes, empresarios y barateros.

Inauguración y cabalgata

A las diez de la mañana de ayer, hora en que milagrosamente no llovía, el volteo de las campanas y el estrépito de los morteros, anuncarse tan exacta profecía, pues que la velei- ciaron la inauguración de la feria, mientras en la plaza Mayor tocaban diana las músicas de paisanos y Ceriñola, ante una gran muchedumbre que hacía difícil el paso por aquellos sitios.

A los pocos instantes púsose en movimiento la comitiva, en el siguiente orden:

Gigantes y cabezudos.

Banda de música de paisanos. Rey de armas con traje y capa de terciopelo y á caballo. Arcabuceros.

Heraldos con los estandartes del Casino, Comercio, Escuela Normal y prensa. Heraldo á caballo, con el escudo de esta

Ocho pages con los escudos de los partidos

Carruaje en que iban los maceros. Música de Ceriñola.

La cabalgata resultó muy lucida, si bien al llegar á la plazuela del Conde de Romanones comenzó la lluvia y hubo precisión de guarecerse en el espacioso portal de la Fonda del

Exposición en el Ateneo obrero

A las once y media, en el ateneo Instructivo del obrero, tuvo lugar la apertura de la Exposición de industrias, artes y oficios, asistiendo los Sres. D. Pablo Ripoll, D. Casto Ortega y D. Santiago Ordóñez, secretario, bibliotecario y vocal, respectivamente, del Centro obrero de Alcalá de Henares, cuya representación dignamente ostentaban.

El Sr. Ortega, una vez hecha la presentación oportuna, manifestó su regocijo por la obra de ilustración y de cultura de que ha dado pruebas nuestro Ateneo al organizar el certámen y la exhibición de productos, hizo votos por que la ciudad complutense siguiera la misma iniciativa, y ensalzando la misión de la clase obrera dió fin á sus palabras con el recuerdo del fraternal afecto que Alcalá y Guadalajara se profesan. Fué muy aplaudido.

Usó á continuación de la palabra el dignísisimo presidente del Ateneo, D. Ubaldo Romero de Quiñones, que en frases breves pero elocuentes hizo la apología del trabajo y de sus luchas, dió las gracias á los expositores, y lamentóse de la falta de entusiasmo que por la labor del progreso se nota en todas partes, y por ende en esta provincia, concluyendo su discurso con períodos de castiza inspiración que fueron ruidosamente aplaudidos.

Y por último, el conocidísimo abogado de esta capital D. Antonio Molero, que presidía el acto, con la elocuencia en él peculiar elogió la labor del Ateneo, dedicó alabanzas muy justas al pueblo complutense, y, en una palabra, arrancó del auditorio ovación en extremo me-

Es de lamentar que á reunión tan culta y reveladora de singular progreso, no haya asistido elemento alguno oficial. De la prensa, solo dos periódicos estuvimos representados.

En el número próximo hablaremos deteni-damente de los objetos y productos expuestos, así como de los premiados.

Concierto y cucañas

Durante toda la mañana y parte de la tarde continuó la lluvia, y por tal motivo hubo precisión de suspender el concierto y las cucañas que habían de celebrarse á las tres de la tarde.

Fué verdaderamente lamentable, pues de la banda de música de Ceriñola que en el concierto había de tomar parte, tenemos las mejores noticias, y las dos cucañas colocadas eran por demás ingeniosas y divertidas.

INFORMACIÓN

Después de haberlo tenido una temporada entre nosotros, ha regresado á Madrid nuestro querido amigo el concejal de aquel de Ayuntamiento D. Manuel Medrano, acompañado de su distinguida familia

Ha sido trasladada á la Escuela Normal de Granada, la ilustrada profesora y Secretaria de la de esta capital D.ª Adela Bassecourt de Aguilera.

A su paso para Madrid hemos tenido el gusto de saludar en esta ciudad al ex-Presidente de la Diputación provincial respetable amigo nuestro D. Román Morencos y Araúz.

Encuéntrare entre nosotros el Fiel Contraste de la provincia de Ciudad Real nuestro querido amigo D. Miguel Paz.

La Comisión provincial ha informado al Gobierno de provincia que procede á aprobar los presupuestos de gastos carcelarios de los partidos de Guadalajara y Atienza para el próximo año de 1902.

Ha sido nombrada Maestra en propiedad de la Escuela de niñas de Usanos, y fuera de concurso D.ª Francisca Farcía Serrano, quedando por consiguiente dicha Escuela exclida del último concurso.

Hoy ha cobrado de la Delegación de Hacienda el Habilitado de los Maestros del partido de Guadalajara las cantidades correspondientes al tercer trimestre y probablemente mañana, cobrarán los de Cogolludo y Cifuentes.

El Fiscal de esta Audiencia Sr. Luceño, ha remitido al Sr. Presidente del Ateneo Obrero de esta capital, con destino á la Biblioteca del mismo, doce tomos de «El Derecho al alcance de todos» de D. Francisco Lastres y la «Historia de las insurrecciones de Cuba».

Deseando el Sr. Luceño contribuir á la mayor ilustración de las clases popolares se pro-pone muy en breve ampliar, con otras obras, este donativo.

Ha circulado un rumor estos días, que de confirmarse, entendemos reviste no poca gra-

Se ha dicho, y á tales rumores nos atenemos, que en un centro de enseñanza de esta capital y á presencia de los educandos, promo- distinguida señora de nuestro querido amigo

vieron una cuestión dos respetables Profesores, llegando hasta el punto de irse á las manos.

Suponemos que tales hechos no pasarán de un rumor sin fundamento alguno, pues en caso de ser ciertos, claro es que el Director ó Jefe de dicho Centro habría puesto tan grave suceso en conocimiento de la Superioridad.

El día 12 de los corrientes ha fallecido en Medinaceli, á la avanzada edad de 75 años, D. Alejandro de Mingo, Administrador de la señora Marquesa de Alcocébar y padre político de nuestro particular amigo el pocurador del Juzgado de Cifuentes D. Jesús Bravo y Martí-

Reciba este y toda su distinguids familia nuestro mas sincero pésame.

El baile que mañana se verificará en el Casino de la calle Mayor, se espera ha de resultar muy concurrido.

Todas las dependencias y salones de tan distinguida sociedad estarán adornadas elegantemente y con profusión de bombillas eléc-

Todo lo que se conoce de las reformas hechas ó que se proponen hacer los ministros liberales en los Presupuestos presentados á las Cortes, son aumentos de gastos.

Podrán algunos hallarse justificados, por más que otros sean discutibles; pero lo que en definitiva resultará, si las Cortes aprueban esa obra, es que se eleven los gastos públicos y que en vez de las economías que ofrecían los fusionistas en la oposición y que ex gieron al Gobierno conservador, no han hecho aquéllos en el Poder más que aumentar el presupuesto

Será cosa de recordar á algunos de los actuales ministros y á otros conspicuos del partido liberal lo que dijeron en sus discursos al discutirse el plan económico del Sr. Villaverde, porque la contradicción entre las palabras y las obras no puede ser más patente. Y suponemos que algunos oradores se tomarán el trabajo de hacer esa comparación justificada.

Ha quedado terminado en la Plaza del Rastro de la Corte, el pedestal para el monumento elevado por el Ayuntamiento de Madrid al héroe de Cascorro, Eloy Gonzalo.

Días pasados se verificó la apertura del distinguido establecimiento de D. Francisco Núñez, en su nuevo local de la calle Mayor Alta,

Mañana saldrá probablemente con su distinguida esposa para el balneario de Marmolejo, nuestro querido amigo el Diputado provincial D. Valentin Ayuso.

Según El Español, se acerca á cincuenta millones de pesetas la cifra total de los aumentos que ofrecen los presupuestos parciales de los ministerios, sin contar lo que pida el ministro de Marina, que también ha aunciado la necesidad de aumentar los gastos para la construcción de nuevos buques.

Si esto fuese completamente exacto, como quiera que el superavit que el Sr. Urzáiz calculó en Julio último para el ejercicio de 1902 fué sólo de 30 millones, resultaría que los Presupuestos, al aprobarse, ofrecerían un déficit inicial de unos 20 millones.

Creemos exagerada la cifra de aumento que fija el colega; pero, así y todo, es evidente que la nivelación, siguiendo el camino emprendido por los liberales, correría peligro.

Movimiento de población

Según la estadística del Movimiento de la población de España durante el año de 1900, que acaba de publicar el Instituto Geográfico y Estadístico, ocurrieron en nuestra patria durante el dicho año 627.848 nacimientos (vivos), 161.201 matrimonios y 536.716 defunciones. De los nacidos, eran 329.423 varones y 298.425 hembras, dando una proporción de 34,41 por cada 1.000 habitantes. Comparada con las defunciones, la proporción es de 116,98 nacimientos por cada 100 defunciones.

Hemos recibido el núm. 262 de la interesante revista El Progreso Agricola y Pecuario, que se publica en la corte, y cuyo sumario es

el siguiente: Crónica agricola.—Bernardo M. Sagasta: Asimilación clorofiliana (continuación).-Vicente Vera: Preparación de las ciruelas pasas en Erancia.-El cultivo del Tabaco.-J. M. P: Los servicios agrícolas oficiales en España.— Leandro Navarro: Enfermedades criptogámicas de los trigos (continuación). - Contra la langosta.-Julio Künckel de'Herculais; Empleo de las langostas como abono (conclusión). -Canales y pantanos. -Noticias. -Leandro Navarro: Sección de consultas. -Misceláneas. -Sección de Mercados. - Anuncios.

Esta revista contesta gratuitamente cuantas consultas agrícolas le dirijan sus suscriptores. Se suscribe en la calle de las Hileras, 8.

Encuéntrase casi del todo repuesta de la larga enfermedad que ha padecido, la apreciable señora de nuestro querido amigo y convecino D. Manuel Sánchez Casanova.

Muy de veras lo celebramos, y hacemos votos por que su restablecimiento total sea en extremo breve.

La condesa de Romanones ha entrado, por fortuna, en el periodo de franca mejoría, conflando los médicos en que la convalecencia será rápida.

La Comisión de festejos del Ayuntamiento ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos el cuaderno programa de las fiestas que ayer empezaron.

La casa de Regino Velasco, de Madrid, á cuvo cargo ha estado su confección, por esta vez ha quedado no muy airosamente en lo que dice relación á los fotograbados, los cuales dejan mucho que desear.

Encuéntrase muy mejorada de la enfermedad que desde hace días viene padeciendo, la